74.

MARQUÉS DE SAN JUAN
DE PIEDRAS ALBAS
EX LIBRIS

DEVOCIONES ESCOGIDAS

NOVENA

DE

Santa Teresa de Jesús

S. CALLEJA. MADRID.

DEVOCIONES ESCOGIDAS

SEGUNDA SERIE

50

SANTA TERESA DE JESÚS

DEVOTA NOVENA

que á la seráfica virgen y doctora mística

SANTA TERESA DE JESÚS

consagraba la devoción de los fieles en el convento de Nuestra Señora del Carmen, :: :: :: de la ciudad de Orihuela :: :: ::

Con licencia eclesiástica.

CASA EDITORIAL
SATURNINO CALLEJA FERNANDEZ
FUNDADA EN EL AÑO 1876
CALLE DE VALENCIA, NÚM. 24
MADRID

Hijos de R. Álvarez.

INDULGENCIAS

Los Ilmos. Sres. Obispos de Madrid-Alcalá, Jaca, Astorga y Vich han concedido 40 días de indulgencia, cada uno, á todos los que devotamente leyeren cualquier librito de nuestra colección de DEVOCIONES ESCOGIDAS.

NOS EL DR. D. JOSÉ MARÍA DE COS,

Por la gracia de Dios y de la Santa Sede Apostólica, Arzobispo-Obispo de Madrid-Alcalá, Caballero Gran Cruz de la Real Orden de Isabel la Católica y del Mérito Militar, Senador del Reino, Consejero de Instrucción pública, etcétera, etc.

Hacemos saber: *Que venimos en conceder y concedemos nuestra licencia para que en esta nuestra diócesis pueda imprimirse y publicarse la colección de* **Devociones escogidas** *que desea publicar D. Saturnino Calleja, mediante que de nuestra orden ha sido leída y examinada detenidamente, y según la censura nada tiene en contrario del dogma católico y sana moral.*

En testimonio de lo cual expedimos el presente, rubricado de nuestra mano, sellado con el mayor de nuestras armas y refrendado por nuestro Secretario de Cámara y Gobierno en Madrid á 8 de Junio de 1899.

JOSÉ MARÍA,
Arzobispo-Obispo de Madrid-Alcalá.

Por mandado de S. E. I. el Arzobispo-Obispo mi Señor.

DR. JULIÁN DE DIEGO ALCOLEA,
Arcediano Secretario.

(Hay un sello.)

ADVERTENCIA

PARA EL QUE HA DE HACER CON ACIERTO ESTA NOVENA

Es cierto, según nos dice un santo apóstol, que nada hay escrito que no sea para nuestra mayor enseñanza y doctrina, por lo cual se deberá esforzar el devoto de la Santa á imitar las virtudes que de esta seráfica virgen se indican en esta Novena, para lo cual implorará su intercesión, obligándola con

el exacto cumplimiento de los divinos preceptos, ejercitándose los días de la Novena en las obras de misericordia que le fueren posibles, y principalmente limpiando su alma dentro de ella con la confesión sacramental, recibiendo con la debida disposición la sagrada Comunión, ofreciendo á la Santa alguna mortificación, como ayuno, disciplina ó cilicio; y si esto no pudiere, conmútelo en visitar enfermos, ó dar alguna limosna, ofreciendo la satisfacción por las almas del Purgatorio, y puesto de rodillas devotamente ante alguna imagen de la Santa, hará lo que sigue.

DÍA PRIMERO

Hecha la señal de la cruz, y el acto de contrición «Señor mio Jesucristo», etc., se dirá la siguiente

ORACIÓN

Soberano y dulce Jesús, cabeza, guía y capitán general de todos los mártires que blanquearon sus purísimas estolas con el precioso licor de vuestra purísima sangre: suplícoos, por la intercesión y méritos de vuestra esposa la seráfica virgen Santa Teresa, que así como

os dignasteis encender su purísimo corazón en aquel ardiente deseo de dar por vuestro amor la vida, siendo aún niña de siete años, emprendiendo con tan resuelto ánimo el camino de África, adonde pretendía hacerse víctima de vuestro amor por medio del martirio, encendáis nuestros corazones con tan ardiente caridad que primero demos mil veces la vida que ofenderos. Amén.

Ahora se rezarán tres Padrenuestros y tres Avemarías en reverencia de la Santísima Trinidad, por la impresión que tuvo la Santa de este misterio en su purísima alma, y des-

pués pedirá cada uno á la Santa el favor que desea conseguir, confiando en la promesa que el Señor le hizo de no negarle cosa que le pidiera, y después dirá la siguiente

ORACIÓN PARA TODOS LOS DÍAS

Seráfica y gloriosísima madre Santa Teresa de Jesús, esposa de Jesucristo, adornada con las virtudes de todas las celestiales jerarquías: por los inefables favores con que os engrandeció vuestro Esposo Jesús, visitándoos con regalos secretos, con maravillosas visiones y otras gracias en todas líneas admirables, confia-

dos en vuestro maternal afecto imploramos vuestra benignísima caridad, para que nos alcancéis de vuestro omnipotente Esposo que vivamos una vida cristiana, y que á ésta se nos siga una buena muerte en los brazos de Jesús, con el amparo de María Santísima y en vuestra presencia. Espero de vuestra piedad esta gracia y lo que os pido en esta Novena, si es para mayor gloria de Dios, honor vuestro y bien de mi alma. Amén.

Se concluirá con la antífona, versículo y oración siguiente:

Invenerunt me custodes, qui

circumeunt civitatem, percusserunt me, et vulneraverunt me.

℣. Ora pro nobis Sancta Mater Teresia.

℟. Ut digni efficiamur promissionibus Christi.

OREMUS

Exaudi nos, Deus salutaris noster, ut sicut de Beatæ Teresiæ, virginis tuæ, festivitate gaudemus, ita cœlestis ejus doctrinæ pabulo nutriamur, et piæ devotionis erudiamur affectu; per Christum Dominum nostrum. Amén.

DÍA SEGUNDO

Hecha la señal de la cruz y el acto de contrición, «Señor mío Jesucristo», etc., se dirá la siguiente

ORACIÓN

Soberano y amantísimo Jesús, querido Esposo de vuestra amada sierva Santa Teresa, que en prueba del grande y excelente amor en que mutuamente ardían vuestro corazón y el de esta seráfica virgen, enviasteis un serafín de las alturas del Cielo para que con un encendido dardo traspasase

su inflamado corazón, dejándola anegada en un inmenso mar de dulzuras: suplícoos nos concedáis gustar de aquel cáliz, que en vuestra mano destila suave vino mezclado con amargura, para que, heridos nuestros corazones de vuestro amor, llevemos con paciencia los trabajos, que mezclados con la dulzura de vuestra asistencia en ellos nos enviaréis, y aborreciendo la amargura que deja en nuestras almas la culpa, sólo nos dejemos llevar de las dulzuras de vuestra gracia. Amén.

Lo demás como el día primero.

DÍA TERCERO

Hecha la señal de la cruz y el acto de contrición, «Señor mio Jesucristo», etc., se dirá la siguiente

ORACIÓN

Soberano Jesús, fino amante de las almas puras, que os dignasteis por medio de aquel agudo clavo celebrar purísimo desposorio con vuestra querida esposa Santa Teresa, encargándole el celo de vuestra mayor honra: humildemente os suplicamos nos concedáis gracia para que, con un ardiente celo, con un total dejamiento

de lo caduco y mundano, nos empleemos en dilatar vuestra mayor gloria trayendo á Vos las almas perdidas de nuestros prójimos con el buen olor de nuestro ejemplo, aunque sea á costa de muy grandes trabajos, para que juntamente con ellos os alabe y bendiga por una eternidad en los amenos palacios de vuestra gloria. Amén.

Lo demás como el día primero.

DÍA CUARTO

Hecha la señal de la cruz y el acto de contrición, «Señor mio Jesucristo», etc., se dirá la siguiente

ORACIÓN

Soberano Jesús y Dios omnipotente, admirable en vuestros santos, á los cuales fortalecéis tanto en la virtud, que hacéis parecer seráfico lo humano: por aquel amor y fervoroso deseo de serviros con que inflamasteis á vuestra querida sierva Santa Teresa, os suplicamos rendidos que así como la Santa, movida de aquel volcán de fuego que ardía en su inflamado corazón, prorrumpió en aquel tan arduo voto y nunca oído entre los santos, de obrar siempre en todas sus operacio-

nes lo que conociera ser de mayor perfección y gloria vuestra, nosotros, imitando sus virtudes, hagamos siempre lo que fuere de vuestro mayor agrado. Amén.

Lo demás como el día primero.

DÍA QUINTO

Hecha la señal de la cruz y el acto de contrición, «Señor mio Jesucristo», etc., se dirá la siguiente

ORACIÓN

Soberano Jesús mío, inmenso Señor de lo creado, que os dignasteis engrandecer y dilatar en tan alto grado de magnanimidad el purísimo corazón de

vuestra sagrada esposa Santa Teresa, que esforzado con los auxilios de vuestro poder emprendió tan arduo y trabajoso empeño de reformar y extender por muchas partes del mundo la Religión de vuestra divina Madre María Santísima del Carmen: concedednos gracia para que, ayudados de Vos, nos apliquemos de veras á reformar nuestras depravadas costumbres, y dilatemos la gloria de vuestro santísimo Nombre, quedando por este medio en vuestra amistad y gracia para siempre. Amén.

Lo demás como el día primero.

DÍA SEXTO

Hecha la señal de la cruz y el acto de contrición, «Señor mio Jesucristo», etc., se dirá la siguiente

ORACIÓN

Soberano Jesús y sapientísimo Señor, divino Verbo, á quien se le atribuye la más alta sabiduría: por aquella excelente ciencia que comunicasteis á vuestra castísima esposa Santa Teresa, con la cual, ilustrando á la Iglesia con sus maravillosos escritos, mereció de la misma ser llamada con el renombre de Doctora mística, de la más alta y celestial sabiduría,

concedednos, Señor, lasgracias de iluminar nuestros entendimientos para que, conociendo la verdadera ciencia de los santos, que es la exacta observancia de los divinos preceptos, nos apliquemos á obedeceros en esta vida, para que por este medio nos veamos colocados en la otra entre vuestros escogidos los santos. Amén.

Lo demás como el día primero.

DÍA SÉPTIMO

Hecha la señal de la cruz y el acto de contrición, «Señor mío Jesucristo, etc., se dirá la siguiente

ORACIÓN

Benignísimo y pacientísimo Jesús, perfectísimo modelo de vuestros santos en el padecer, que os dignasteis comunicar á vuestra querida esposa Santa Teresa tan extraordinario y eficaz deseo de padecer más y más por Vos, que no queriendo admitir medio entre la muerte y el penar, solía decir: «ó padecer ó morir»; concedednos, Señor, gracia para que preparados con ella, llevemos con paciencia y entera resignación los trabajos de esta vida, y nos ofrezcamos prontos

á padecer más y más por vuestro amor, queriendo antes dar mil veces la vida que ofenderos. Amén.

Lo demás como el día primero.

DÍA OCTAVO

Hecha la señal de la cruz y el acto de contrición, «Señor mío Jesucristo», etc., se dirá la siguiente

ORACIÓN

Amabilísimo Jesús y misericordiosísimo Señor, que os dignasteis comunicar á vuestra querida esposa Santa Teresa tanta gracia que, fortalecida

de ella, jamás se manchó con el feísimo borrón de la culpa mortal, manteniéndose siempre con los primeros candores de su primera gracia, como lo afirma la Sagrada Rota, y como lo certifican sus confesores mismos: concedednos, Señor, por los méritos é intercesión de vuestra querida esposa, que nosotros en adelante nos mantengamos libres de culpa, borrando lo que dejaron los pecados pasados con el eficaz remedio y saludable agua de la penitencia. Amén.

Lo demás como el día primero.

DÍA NOVENO

Hecha la señal de la cruz y el acto de contrición, «Señor mio Jesucristo», etc., se dirá la siguiente

ORACIÓN

Justísimo Jesús, que permitís, según nos dice el divino Espíritu, sea la muerte del hombre según su vida: por aquella dichosa y feliz muerte que concedisteis á vuestra querida esposa Santa Teresa, causada, no tanto por la enfermedad del cuerpo cuanto de aquel ímpetu y dulce deliquio de amor divino con que

se sintió desfallecer, asistiéndola Vos en aquel hermoso trono de ángeles que se formó desde los Cielos, consolándola y regalándola con vuestra divina presencia, suplícoos nos concedáis la gracia de vivir una vida cristiana y agradable á vuestra soberana majestad, para que de esta suerte logremos una feliz y dichosa muerte, hasta veros y gozaros por toda una eternidad en la gloria. Amén.

Lo demás como el día primero.

LOORES

Á LA

SERÁFICA VIRGEN Y MADRE SANTA TERESA DE JESÚS

REFORMADORA DE LOS CARMELITAS DESCALZOS

Teresa, fénix gloriosa,
De Jesús esposa amada,
Sed con Jesús abogada,
Pues sois de Jesús esposa.

Vos sois la cándida flor
Que de niña siendo lirio,
Acelerada al martirio
Diste de clavel olor;
Pero Dios para mayor
Os guardó, entre espinas, rosa.
Sed con Jesús abogada, etc.

Dios, que os guardó para el Cielo
Y en la flor del mundo os vió,
Al Carmelo os trasportó
Para ser flor del Carmelo;
En él floreciendo el celo,
Diste cosecha abundosa.
Sed con Jesús abogada, etc.

El que esposa os escogió
En lo fina sin segundo,

Viéndoos de dar mano al mundo,
La mano de esposo os dió,
Y un clavo, con que os unió
Tan fija cuanto amorosa.
Sed con Jesús abogada, etc.

En la observancia os formasteis
Para poder reformar,
Y para ir á fundar
En la observancia os fundasteis:
Formada y fundada hallasteis
Llana empresa tan grandiosa.
Sed con Jesús abogada, etc.

Tanto os llegaste á vencer
Con el continuo sufrir,
Que soliades decir:
O morir ó padecer;
La paciencia os daba el ser
Siempre amante y generosa.
Sed con Jesús abogada, etc.

Penas tanto apeteciais,
Que porque llegasen ciertas
A golpes de llaves, puertas
En las espaldas abriais;
Maestras llaves hacíais
A la sangre presurosa.
Sed con Jesús abogada, etc.

Veinte años padecisteis
Desamparo y sequedad;

Mas con fe y conformidad,
Rindiéndoos á Dios, vencisteis:
Fruto abundante cogisteis
De sequedad tan penosa.
Sed con Jesús abogada, etc.

Sin dar á la vida fin,
Atravesó con un dardo
Vuestro corazón gallardo
Un alado serafín;
Martirio de amor al fin
Os dió la herida gustosa.
Sed con Jesús abogada, etc

Tanto favor soberano
Llegaste á tener de Dios
Que á fuer de quejosa vos
Solíais irle á la mano;
Mas él á lo cortesano
Os dejaba más quejosa.
Sed con Jesús abogada, etc.

Vos la fuerte mujer fuisteis
Cuya mano aprendió el uso,
Y del mundo contra el uso
Lo antiguo al uso volvisteis:
Lo que antiguo nuevo hicisteis
Os hizo á vos tan famosa.
Sed con Jesús abogada, etc.

En la empresa esclarecida
Hicisteis tantos portentos,

Cuando fundasteis conventos,
Mujer sola y perseguida:
El nombre os dice la vida,
Teresa, que es portentosa.
Sed con Jesús abogada, etc.

La noche de vuestro día
Para el Cielo en partes varias
Hizo el Cielo luminarias
Con milagrosa alegría,
Y á un árbol seco que había
Vistió de flor milagrosa.
Sed con Jesús abogada, etc.

℣. *Elegit eam Deus, et prælegit eam.*
℟. *Et habitare eam fecit in tabernaculo suo.*

OREMUS

Exaudi nos, Deus salutaris noster, ut sicut de B. Teresiæ, virginis tuæ, festivitate gaudemus, ita cœlestis ejus doctrinæ pabulo nutriamur, et piæ devotionis erudiamur affectu. Per Dominum, etc.

5191322

1674
12
4